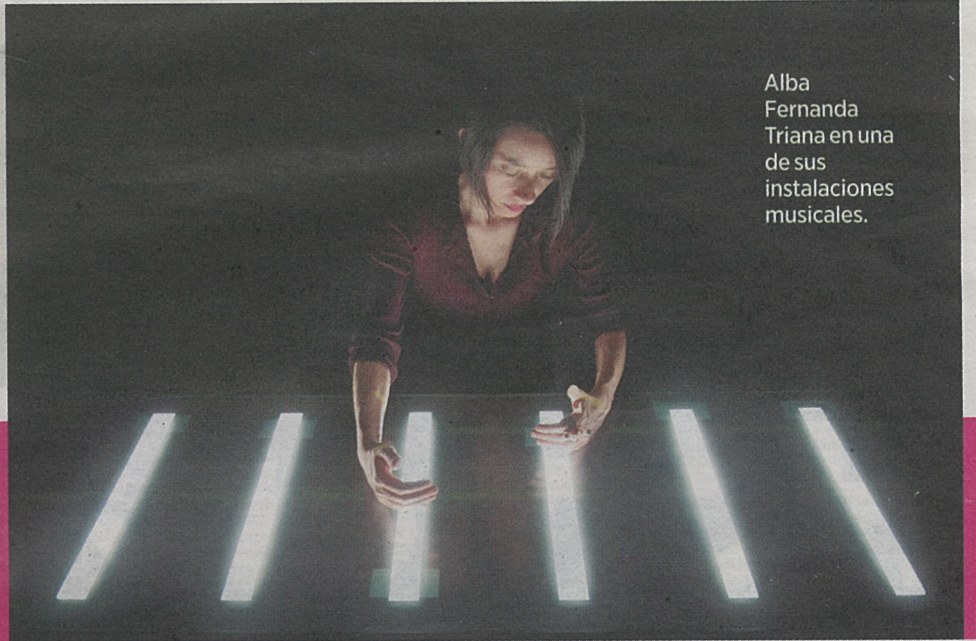


“Yo entiendo la música no sólo como una forma de expresión sino como una manera de conocimiento. Siempre trato de entender cosas a través de las piezas que elaboro”.

“Lo que yo quería era que los integrantes, en lugar de tocar ritmos o melodías, estimularan sus instrumentos de cuerda para capturar sus vibraciones naturales”.

# Cultura



Alba Fernanda Triana en una de sus instalaciones musicales.



JUAN CARLOS  
PIEDRAHÍTA B.

jpiedrahita@elespectador.com

Cuando Alba Fernanda Triana encuentra el material óptimo para hacer su instalación musical, se le activan las papilas gustativas. Le pasa lo mismo que les sucede a los buenos catadores con una bebida exótica, o algo similar a lo que le ocurre a un apasionado por la gastronomía cuando le mencionan el plato de su predilección. Ella se conoce tan bien y tiene tanto dominio sobre su oficio artístico que de inmediato sabe que la búsqueda ha llegado a su destino final y es el momento para dejar que ese tesoro hallado le muestre el sendero por recorrer.

Trabaja en un estudio, que es más bien el taller de una artista visual. Mientras Alba Fernanda Triana está en sus búsquedas permanentes, a su lado puede haber gente serruchando, martillando o desempeñando cualquier actividad sin conexión aparente con la música. En ese laboratorio de ensayo y error la visitan físicos puros, con quienes se plantea interrogantes difíciles de abordar, o matemáticos que le ayudan a estrechar los vínculos entre el número y el arte.

“Siempre he pensado que yo no tengo un estudio musical sino un laboratorio en el que convergen muchas personas de distintas disciplinas. Lo que pasa cuando estamos en pleno proceso de creación colectiva es que la gente está acostumbrada a hacer lo que ya sabe hacer, y yo tengo por costumbre hacer lo que no sé hacer”, cuenta esta artista que estudió música en la Universidad Javeriana, después realizó una maestría con doble titulación en artes integradas y composición con nuevas tecnologías en el California Institute of the Arts, y adelantó un doctorado en San Diego en la Universidad de California.

Para ella, la premisa para hacer una obra o una instalación, palabra con la que prefiere que se defina su propuesta artística, es la posibilidad de descubrir algo. Si no hay reto o no hay un riesgo la-



La pieza se estrenará el martes en el Teatro Mayor

## “Música para cuatro resonadores”

La compositora colombiana Alba Fernanda Triana tuvo la misión de crear esta obra que será interpretada por el Kronos Quartet en su próxima visita al país.

/Fotos: Archivo particular

tente, tal vez es mejor dejar pasar la oportunidad y esperar a que sus papilas gustativas se manifiesten de nuevo. Cuando su sensibilidad habla, ella escucha, y cuando su intuición pide pista, lo indicado es hacerse a un lado porque lo que viene puede arrasar.

“Yo entiendo la música no sólo como una forma de expresión sino como una manera de conocimiento. Yo trato de entender cosas a través de las piezas y es la herramienta que he encontrado para aproximarme al universo. Cuando yo hago una pieza, el procedimiento durante meses es hacer experimentos que abren más posibilidades o que indican que no es por ese lado”, dice Alba Fernanda Triana, quien hizo su primera colaboración con el colectivo de Mapa Teatro y a partir de entonces no ha dejado de creer en el arte como sinónimo de producción en complicidad.

Ella elabora piezas musicales para exhibición. Por eso sus propuestas se ven, se escuchan, se sienten y se experimentan tanto en teatro como en galerías. Triana, según *ArtBurst Magazine*, es una “escultora sonora que explora la intersección entre las ciencias naturales y la música... combinando el rigor con la fineza poética”. Descripciones como esta sirvieron para que el Kronos Quartet, uno de los grupos de cámara más importantes en la época actual, le comisionara la elaboración de una obra que será estrenada durante la muy próxima visita de la agrupación a Colombia.

“La pieza que hice para el Kronos Quartet se llama *Música para cuatro resonadores* y su punto de partida fue una creación anterior, que también se va a exponer en el Teatro Mayor, en Bogotá. Al origen lo bauticé *Microcosmos* y fue un experimento sobre la propiedad de los cuerpos físicos resonantes, porque en la naturaleza todo vibra, aunque a veces no lo percibimos los seres humanos al ser manifestaciones muy sutiles”.

Alba Fernanda Triana se interesó por esas vibraciones intrínsecas de los objetos y empezó a experimentar la manera en que esas ondas se podían volver perceptibles para alguno de los senti-

# Mario Galeano también compuso para el Kronos

Mario Galeano, músico, compositor y productor con un Premio Grammy Latino en calidad de productor musical, también fue comisionado por el Kronos Quartet para elaborar obras para que el grupo de cámara las presente durante su visita a Colombia. Galeano es conocido por proyectos musicales de corte tropicalista como el Frente

Cumbiero, Los Pirañas y Ondatrópica, con los que ha editado diez vinilos y realizado conciertos en más de 35 países.

Las dos obras creadas por el autor nacional serán *Corteros*, una composición que apela al lenguaje típico colombiano, especialmente a las flautas presentes en la cumbia, sin olvidar los recursos propios

del cuarteto de cuerdas, y *Microsurco de liebre*, una pieza cruda y muy rápida que indaga en el poder de la música costeña, utilizando aspectos no musicales (hiss, pops y clicks), en la que el principal instrumento es un acetato que recuerda los discos tropicales de 78 revoluciones por minuto.

Las piezas de Mario Galeano interpretadas por el Kronos Quartet se exhibirán el miércoles 5 de abril en el Teatro Colón, en Bogotá.

## EL CAMINANTE FERNANDO ARAÚJO VÉLEZ

### Nos sobra

Nos sobran las palabras humildad, sumisión y perdón, cuando provienen de aquellos que se lucran con ellas y por ellas, y nos sobran sus imposiciones y sus manifiestos. Nos sobran sus palabras y discursos, porque suelen ser mentiras para engañarnos, y nos sobran tantos y tan variados engaños a través de la historia. Nos sobran los textos que los alaban, y nos sobran los cientos de monumentos que los han perpetuado para que sigamos sus ejemplos. Nos sobran los vendidos que repiten la historia, y nos sobran los herederos que se han conformado con una porción de comodidad. Nos sobran los billetes, cuando han sido manchados de sangre, de muerte, y nos sobra la idea de que el dinero es el fin, en lugar de ser un medio.

Nos sobran las reinas, las princesas, los príncipes azules, las aristocracias, los vasallos, los explotadores y los explotados. Nos sobran las decenas de miles de uniformados, que por no tener contra quién combatir, se inventan y se seguirán inventando enemigos invisibles para seguir siendo indispensables, y nos sobran los uniformes, los horarios, las guerras y las armas de quienes son incapaces de hablar y de convencer, y en lugar del diálogo imponen su fuerza, que es decir sus balas. Nos sobran los que trafican con balas, los que trafican con drogas, los que trafican con palabras, los que trafican con el hombre y lo

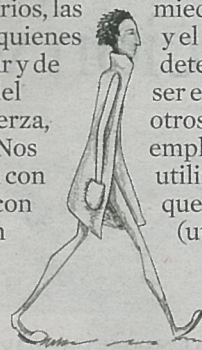
convierten en una diminuta tuerca del inmenso engranaje creado por ellos, y nos sobran los que trafican con dioses y los dioses.

Nos sobran los genios, los doctos, los inspirados, que nos dicen qué se debe hacer y cómo, y difunden la idea de que son genios y andan inspirados para que los demás creamos que es imposible ser como ellos. Nos sobran los dueños de la verdad, los jurados de concursos, y todos los premios. Nos sobran las medallas al heroísmo y el creer que los héroes son aquellos que dan la vida por la patria, y nos sobran todas las patrias. Nos sobran las fronteras, los pasaportes, los desfiles, la última moda y las modas. Nos sobran los latifundios, las cercas, los muros, las notarías. Nos sobran las metas, la productividad y lo perfecto, pues lo perfecto es condenarnos por los siglos de los siglos a tratar de seguir un patrón, y nos sobran todos los patrones.

Nos sobran los testafierros, sus firmas y sus obras, si las tienen, y todas las obras de aquellos que escribieron por mandato. Nos sobran el

miedo, el actuar por miedo y el vivir de obligaciones determinadas por otros, y ser empleados por esos otros. Nos sobra ser empleados, que es decir utilizados, y más aún, querer ser empleados (utilizados) del año.

Nos sobra aprender, caminar y vivir al pie de la letra.



La artista trabajando en la pieza "Música para cuatro resonadores".

dos humanos. En *Microcosmos*, por ejemplo, hay un platillo al que la artista le envía energía hasta que el instrumento entra en consonancia con las ondas provocadas. No son ritmos que ella toca en el objeto, más bien se trata de la amplificación de las vibraciones genuinas del platillo.

"Ese mismo principio fue el que apliqué en la pieza para el cuarteto estadounidense, porque los instrumentos de cuerda están contruidos con unas propiedades resonantes. Lo que yo quería

era que los integrantes, en lugar de tocar ritmos o melodías, estimularan sus instrumentos de cuerda (violín, viola y violonchelo) para capturar sus vibraciones naturales. De ahí viene el nombre de *Música para cuatro resonadores*".

Con *Microcosmos* y con *Música para cuatro resonadores*, Alba Fernanda Triana llegó a la conclusión de que la historia del arte sonoro es necesario buscarla en la naturaleza, y dentro de los objetos se pueden obtener melodías,

unas más caóticas que otras. Para la elaboración de la pieza para el Kronos Quartet, la compositora tuvo que condicionar en parte su inspiración por tratarse de una obra por encargo.

"Cuando uno compone piezas por comisión, disminuye la libertad del autor. El Kronos es un grupo reconocido por tocar música muy diversa y porque les gusta experimentar, así que escogen el repertorio más inusual que uno pueda sospechar. Cuando entré en contacto con ellos, les envié lo más raro que había creado para que supieran que me saldría totalmente del esquema. No es común para ellos no usar su arco y no tocar el instrumento, pero me apoyaron en lo que yo quería hacer con esta obra, que espero que sea interpretada de manera muy fiel a como fue concebida por mí".

Alba Fernanda Triana ya puede decir que el Kronos Quartet puso los ojos en su música. Será, sin duda, una instalación, una oportunidad para la exhibición del arte sonoro en su máxima expresión. ■

Kronos Quartet en Bogotá. Martes 4 de abril, Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo. [www.primerafila.com](http://www.primerafila.com). Miércoles 5 de abril, Teatro Colón. [www.tuboleta.com](http://www.tuboleta.com).

ENCUÉNTRALA A PARTIR  
DEL 31 DE MARZO

¡ADQUIÉRELA CADA 15 DÍAS!  
Por sólo \$2.500

UN AÑO POR SOLO  
\$69.000

LA SUSCRIPCIÓN ANUAL  
CORRESPONDE A 26 EDICIONES

SUSCRÍBETE YA

Llama en Bogotá al 405 5540,  
op 2 - 405 5600.  
En el resto del país  
a la línea nacional gratuita  
01 8000 510903 op 2